

Invirtiendo para la salvación de las almas

«El siervo fiel, que invierte su dinero en la causa de Dios para salvar almas, emplea sus recursos para gloria de Dios y recibirá el elogio del Maestro: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré: entra en el gozo de tu Señor"».

EL DICCIONARIO de la Real Academia Española define la palabra «inversión» como «emplear cierta cantidad de dinero en algún negocio para obtener ganancias». Desde el punto de vista cristiano, es invertir cierta cantidad de dinero para ver las manifestaciones del poder de Dios a través de las bendiciones que recibimos al depositar nuestra confianza en él.

Bendiciones

Todo miembro de iglesia que ha participado del Fondo de Inversión ha glorificado a Dios porque ha visto su poder en el árbol frutal que no parecía promisorio, en la producción más abundante de la tierra, en el niño que no se ha enfermado, en el auto que se ha conservado, en el trabajo que se ha mantenido estable, y en muchas otras cosas. «Dad y se os dará, medida buena, apretada, remecida y rebosando » (Lucas 6:38).

Un acto de fe

La inversión es una manera de manifestar nuestra fe, de decir que confiamos plenamente en el poder de nuestro Dios y que, con lo poco o lo mucho del dinero que damos, el Señor hará evidentes

sus bendiciones. Además, siendo que lo que damos para él lo damos para su obra, tenemos también la satisfacción de estar contribuyendo para que otros conozcan a Jesús y se salven, porque «todo lo que damos para la salvación de las almas y la gloria de Dios se invierte en la empresa de más éxito en esta vida y en la vida futura» (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 356).

En el cielo

Cuando nos encontremos con Jesús, en el gran día, será maravilloso escuchar la voz de nuestro querido Señor que nos da la bienvenida a su reino. «El siervo fiel, que invierte su dinero en la causa de Dios para salvar almas, emplea sus recursos para gloria de Dios y recibirá el elogio del Maestro: 'Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré: entra en el gozo de tu Señor'» (*Testimonios para la iglesia*, tomo 3, p. 426).

Pr. Javier Temich Aten
Ministerios Personales
Asociación Veracruzana del Sur
Unión Interoceánica, México